

Los líderes del mundo en 2021

(Francisco José Cruz y González, Revista Siempre, pág.58/61)

A pesar de que, derrotado, abandonó la presidencia de Estados Unidos por la puerta trasera, Trump no termina de irse, como tampoco dejan de aparecer más testimonios de sus infamias, que, además, dañan al Partido Republicano. Porque bien dice Kathleen Parker, columnista del Washington Post, que de haber sido el Great Old Party la “fuerza moderadora del entusiasmo ilimitado de los liberales y el antiguo hogar de la libertad ordenada, se ha convertido en la casa de acogida de rufianes, insurrectos y guerreros renegados”.

Trump no acaba de irse porque la propuesta de impeachment, que lo inhabilitaría para ser nuevamente el candidato de los republicanos probablemente no será aprobada en el Senado, ya que 45 de los 50 senadores republicanos se opusieron a la propuesta, que sí había aprobado la Cámara de Representantes. De allí que el senador por Kentucky Rand Paul haya dicho que la iniciativa nació muerta, y que solo cinco republicanos, entre ellos el respetado Mitt Romney, se alinearan con los demócratas.

En síntesis, el expresidente fue arrojado por sus correligionarios a pesar del desprestigio en el que ha sumido al Partido Republicano, hoy “casa de acogida de rufianes” —repito lo que bien dice la columnista Parker—.

Una casa que hoy habita Marjorie Taylor Green, electa por Georgia la Cámara de Representantes, creyente y propagandista de las teorías conspiracionistas de QAnon, defensora de la posesión de armas, rabiosamente opuesta a los inmigrantes, antisemita, convencida del “fraude electoral que despojó” a Trump de la presidencia.

La congresista, sin el menor escrúpulo y ante el silencio de sus compañeros republicanos, invita a matar demócratas, comenzando por la presidenta de la Cámara, Nancy Pelosi, ante el silencio cómplice de los republicanos, que creen que mantener al expresidente y a este “regalo envenenado” —así llama la prensa francesa a la mujer— mantendrá fieles al partido a los 75 millones de personas que votaron por Trump.

Entre la más reciente información sobre el personaje, destaca la que revela que sus relaciones con Rusia son anteriores a 2016, cuando, con la supuesta complicidad del Kremlin para influir en la elección presidencial, se impuso a Hillary Clinton.

En efecto, el diario británico The Guardian, basado en el libro American Kompromat, del periodista Craig Unger, informa del interés que, desde fines de los años 70, un Trump recién casado con la checoslovaca Ivana Zelnickova, despertó en la KGB y el espionaje checoslovaco

El libro utiliza afirmaciones de Yuri Shvets, antiguo espía comunista, que se refieren a diversos contactos del neoyorkino, en la década de 1980, con oficiales de la KGB la que, informada de la “vulnerabilidad intelectual y psicológica del personaje y de su gusto por ser adulado”, instruyó a sus agentes que se mostraran “muy impresionados” por su personalidad, “propia de un presidente de los Estados Unidos”. Lo que habría contribuido a que se decidiera por lanzarse a la política, para ser un día candidato del partido Republicano.

----ooo0ooo---

Las obsesiones retorcidas de Bartlett

(Beatriz Pagés, Revista Siempre, pág. 4/5)

Desde la cama, entre una y otra intravenosa, López Obrador se preocupa por apresurar la consolidación de su proyecto autocrático. E

l deterioro de su salud lo ha puesto a pensar, más que nunca, en su inmortalidad y en la necesidad de perpetuar su régimen a partir de reformas que impidan revertir la Cuarta Transformación.

La iniciativa preferente para reformar la ley de la industria eléctrica va en ese sentido. La propuesta fue redactada con bilis, lleva todas las huellas de Manuel Bartlett y es un resumen de la ideología de odio y venganza del gobierno en contra de sus adversarios políticos.

Los autores del panfleto se envuelven en la bandera y en la lucha contra la corrupción del pasado para justificar una de las reformas más nocivas y regresivas para el país que deja ver, entre otras cosas, hacia donde se dirige el régimen.

Los zopilotes de la 4T ya empezaron a saborear la posibilidad de expropiar empresas. El Consejo Coordinador Empresarial calificó la iniciativa del presidente como una expropiación indirecta que generará electricidad más cara y contaminante.

Esta es la segunda vez que en menos de un mes que se repite la amenaza de la expropiación. El primero en hacerlo fue el gobernador de Baja California, Jaime Bonilla, quien pretende expropiar un club de golf con el argumento de que no le gustan los ricos.

El proyecto de ley para reformar la industria eléctrica sólo satisface las obsesiones retorcidas de Manuel Bartlett. El director de la CFE, pretende que el Congreso apruebe un decreto del Ejecutivo que condena a México a ser clasificado como nación inviable para invertir en cualquier materia.

Ese señor que dice estar en contra del gran capital y que es más rico que muchos prominentes empresarios; ese señor que dice ser un demócrata probó cuando fungió como cómplice en múltiples fraudes; ese que hoy se da aires de honorable cuando se benefició y solapó excesos indescriptibles de poder, ahora pretende sacrificar el desarrollo del país en nombre de una soberanía que, como secretario de Gobernación, jamás se interesó en defender.

----ooo0ooo---

El constitucionalismo, la constitución, a modo ¿defensa y garantía?

(Sergio García Ramírez, Revista Siempre, pág.6/8)

Celebramos un aniversario más de la promulgación de nuestra Constitución, expedida y promulgada el 5 de febrero de 1917, que fue, en su hora y para las condiciones de ese tiempo, fue un texto transformador del constitucionalismo mundial y, por supuesto, de la sociedad mexicana.

Esta celebración ha sido extravagante, —en el estricto sentido de la palabra. Declaramos— porque feriado la hemos cumplido en un día, el 1❖ de febrero, que no corresponde a la fecha de promulgación.

El pretexto: ajustar el puente vacacional de estos días, que se tendió al inicio de la semana y no al final —abarcando del viernes los días 5 al domingo 7— como hubiera sido razonable. Pero pedir racionalidad es mucho, y en todo caso no es éste el tema central de mi artículo.

En consecuencia, paso a otra cosa, siempre al amparo de la reflexión constitucional. Es nuestra fiesta, ¿no? Las constituciones, amigo lector, que de esto sabe tanto o más que yo, son cartas políticas (y sociales y económicas) en las que constan nuestros derechos, se establecen las garantías principales para su amparo y protección y se fijan los deberes de las autoridades.

Obviamente, hay otras caracterizaciones, más densas y descriptivas. Me atengo a esa. Pero me atengo a esa, para los efectos de esta nota, que quiere se propone llamar la atención sobre el proyecto de “desconstitucionalizar” a México, o bien, si se prefiere decirlo de otro modo, de “reconstitucionalizarlo a modo” con una signo y un destino cada vez más ominoso.

El funcionario que asume su cargo jura, promete o protesta cumplir la Constitución. Y los ciudadanos que observan ese acto respiran tranquilos (¿todavía?) sabiendo de que el gobernante ungido por la voluntad del pueblo hará honor a su promesa. Por supuesto, esto no significa que no habrá reformas a la ley fundamental, cuando ello sea estrictamente indispensable, sino que cualesquiera reformas se ajustarán al “espíritu” de la Constitución cuyo cumplimiento se ha ofrecido.